

AUTORA: Luz Pilar Rave Gómez

GRADO ACADÉMICO: Socióloga, Universidad de Antioquia. Estudiante segundo semestre Maestría en Estudios Políticos-Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.

INSTITUCIÓN DONDE LABORA: Universidad Católica de Oriente, Rionegro-Antioquia

DIRECCIÓN: Carrera 63# 40b19 apto 202 Rionegro, Antioquia

TELÉFONOS: (57-4) 5616566; (57) 3004884101; (57)3183977349

CORREO ELECTRÓNICO: pilarrave@gmail.com; lpraveg@unal.edu.co

Título:

Construcción de la ciudadanía imaginada en inmigrantes colombianos indocumentados en Estados Unidos(New York, New Jersey y Connecticut)

Resumen:

Los estudios sobre el éxodo de colombianos a los Estados Unidos ha estado marcado por encontrar respuesta a las condiciones laborales y económicas, pero se ha dejado de lado otros aspectos de la vida de los inmigrantes colombianos indocumentados que se encuentran en este país, por eso el objetivo es dar a conocer los imaginarios de ciudadanía que ellos construyen en el país receptor, teniendo en cuenta la percepción construida antes de partir y la que se ha desarrollado durante su estancia; esto implica entender los Derechos que se dejan de tener, los motivos para partir, el estilo de vida, los cambios que se presentaron desde el momento de salida del país, las posibilidades en la obtención de un permiso de trabajo o la residencia permanente y su futuro. De igual manera se analiza las implicaciones que ha tenido el desplazamiento interno colombiano, frente a la migración "voluntaria" a EEUU.

Palabras claves: Migración Internacional, ciudadanía imaginada, Inmigrantes colombianos indocumentados, Derechos Humanos, Migración voluntaria vs migración forzada.

Abstract:

Studies on the exodus of Colombians to the United States has been marked by answers to the working conditions and economic, but has neglected other aspects of life Colombian undocumented immigrants who are in this country, So the goal is to provide imaginary citizenship they constructed in the recipient country, taking into account the perception built before departure and which has been developed during their stay; this implies understand the rights that are allowed to have, from the reasons for the lifestyle changes that occurred from the time of departure country, the chances in obtaining a work permit or permanent residence and its future. Similarly, it analyzes the implications that has had the Colombian internal displacement front "voluntary" to the United State migration

Keywords: International Migration, imagined citizenship, undocumented Colombian immigrant, Human Rights, Immigration voluntary vs forced migration.

CONTEXTO MIGRATORIO COLOMBIANO DURANTE EL SIGLO XX

Durante los últimos 60 años en Colombia se ha desatado una fuerte ola de violencia, encabeza por diferentes actores armados (Guerrillas, paramilitares, Fuerzas Armadas, delincuencia común, narcotráfico), esto ha ocasionado el desplazamiento forzado interno de aproximadamente 5.700.000 personas de acuerdo a el último informe del Centro Nacional de Memoria Histórica (2014). Los campos colombianos pasaron de ser

lugares poblados, para darle paso a la expansión de las principales ciudades, tales como Bogotá, como capital del país, Medellín, Cali y Barranquilla, como centros de desarrollo industrial. Estos lugares se vieron como la posibilidad de construir una nueva vida para muchas familias, quienes fueron obligadas a dejar todo en las zonas rurales, pero infortunadamente la violencia pasó del campo a las ciudades y esto ocasionó en algunos casos la búsqueda de nuevas oportunidades fuera del territorio colombiano.

En la década del sesenta del siglo XX, a través del auge de la televisión y búsqueda desesperada por una mejor calidad vida, muchos colombianos comenzaron a escuchar y a desear ir “tras el sueño americano”, que analógicamente se podría comparar con la exploración desmedida de los españoles cuando llegaron a Colombia tras “El Dorado” en el siglo XVI¹; y aunque esta vez no se iba en busca de oro, el imaginario construido por los primeros colombianos residentes en los Estados Unidos ocasionó la construcción de un pensamiento colectivo donde se veía a este país como un lugar lleno de esperanzas.

“El sueño americano”, era para muchas familias colombianas la posibilidad de encontrar un mejor futuro desde lo económico, en aquella nación que se proyectaba como un lugar lleno de oportunidades y brindaba a los inmigrantes altas posibilidades de emplearse en oficios que en Colombia eran de baja remuneración, en especialmente en sector de servicios (Empleados domésticos, servicios en restaurantes, hoteles, cuidadores de niños y ancianos) y en menor caso en el área de la construcción, esto posibilitó para muchos colombianos no calificados poder obtener mejores ingresos. “La expectativa sobre una vida mejor, denominada “sueño americano” permanece en los imaginarios y Estados

Unidos se constituye en el principal lugar de atracción para los colombianos y colombianas” (Puyana, Micolta y Palacio, 2013: 39-83)

“A partir de los setenta, cuando los sucesivos gobiernos decidieron detener la inmigración y reenviar fuera del país, por todos los medios, a los extranjeros convertidos en excedentes e indeseables, paradójicamente comenzaron a aumentar el stock de “sin papeles” Al mismo tiempo se cristalizaba la inmigración como “un problema” cuando en 1938 y 1945 había aparecido como una solución”(Díez y Salas, 2011: 58-73), pero comienza a verse así ya que quienes buscan una nueva esperanza, no son aquellos europeos que huyeron de la guerra, sino cientos latinoamericanos, en algunos casos de las clases más empobrecidas (Caso de los centroamericanos) y en el caso colombiano quienes pertenecían a la clase media y alta, pero buscaban un mejor futuro económico.

Se hablan de tres grandes olas migratorias durante el siglo XX y que están ligadas directamente con la coyuntura política colombiana de cada época. La primera comprende entre la década del sesenta y setenta que a la vez está ligada a el primer desplazamiento forzado interno de colombianos y la conformación de las que hoy se consideran como ciudades principales que a la vez se encontraban en pleno desarrollo industrial; pero para muchos colombianos quienes dejaron sus lugares de origen no fue suficiente construir una nueva vida en las periferias urbanas, algunos se dejaron deslumbrar de la posibilidad de buscar nuevos horizontes en otro país, que en este caso se posibilitó encontrar una amplias ofertas laborales en los Estados Unidos y garantías ofrecidas por las leyes migratorias del momento.

Una segunda ola migratoria se dio en durante el auge del narcotráfico durante la década de los ochenta, imposibilitando el ingreso de manera legal a los Estados Unidos, ya que las leyes del momento fueron mas estrictas, en especial por la utilización de diferentes mecanismos para el transporte de drogas ilícitas a partir de los viajeros a este territorio; a partir de esto se construyó uno de los mayores imaginarios referente a el colombiano y a la vez estigma, donde en el extranjero lo considero un “narco”.

En la década de los 90's, luego de las negociaciones de paz con el M19, la lucha contra el narcotráfico y el surgimiento paramilitar, se comienza a hablar de una tercera ola migratoria, tal vez la mas complicada, debido a las dificultades para ingresar a los Estados Unidos, por lo que llevó a muchos nacionales a quienes les fue negada una visa de turismo a aventurarse a través de la frontera entre México-Estados Unidos como una opción, de igual manera ocasionó un deseo desmedido por salir de Colombia, este es el periodo en el cual la migración crece pero no solo a el norte de América, alguno partieron a España, que para la época permitía el ingreso de colombianos solo con pasaporte y al finalizar esta década la fuerte crisis económica nacional fue una razón mas para llevar a muchos a pensar en nuevos horizontes.

Al día de hoy las cifras generan confusión frente a cuántos colombianos viven fuera del país, el Departamento Administrativo de Estadística Nacional-DANE de acuerdo al Censo de 2005 proyectó a el año 2008 4.167.388 de nacionales, pero de acuerdo a el Ministerio de Relaciones Exteriores se estimó para el año 2004 a 5.243.800 millones de colombianos, que de acuerdo a el total de la población serían estas cifras representarían entre el 10% y el 15%.

MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y EL DESPLAZAMIENTO FORZADO EN COLOMBIA DOS TÉRMINOS QUE NECESITAN DIFENCIARSE

Hacer mención al término migración, en el contexto colombiano genera confusión frente al fenómeno del desplazamiento interno, estudiado a profundidad en especial para lograr construir memoria histórica para las nuevas generaciones; para muchos expertos entender la diferencia de ambos términos se hace necesario por las particularidades que tiene este país frente a los otros latinoamericanos, debido a la fuerte violencia interna de los últimos sesenta años.

De acuerdo a la Organización Internacional de las Migraciones-OIM se entiende por desplazados internos a las “Personas o grupos de personas que se han visto forzadas u obligadas a huir o dejar sus hogares o su residencia habitual, particularmente como resultado o para evitar los efectos de un conflicto armado, situación de violencia generalizada, violación de los derechos humanos o desastres naturales o humanos y que no han atravesado una frontera de un Estado internacionalmente reconocido. (Principios Rectores de los desplazamientos internos, Doc. ONU, E/CN.4/1998/53/Add.2.)” y se entiende por migrante: “Este término abarca usualmente todos los casos en los que la decisión de migrar es tomada libremente por la persona concernida por "razones de conveniencia personal" y sin intervención de factores externos que le obliguen a ello. Así, este término se aplica a las personas y a sus familiares que van a otro país o región con miras a mejorar sus condiciones sociales y materiales y sus perspectivas y las de sus familias.”; pero en el caso colombiano estos dos conceptos se mezclan debido a que la

difícil situación del país llevó a muchas personas a ser primero desplazadas y luego migrantes internacionales particularmente a Venezuela y Ecuador por la facilidad de movilización, pero no se puede desconocer el caso de Estados Unidos y España, aunque no fue de manera masiva.

Otra definición la planteada por investigadores de la Universidad Nacional de Colombia es “El término migración debe ser reservado para aquellos cambios de residencia que involucran un reajuste completo de las afiliaciones del individuo en la comunidad” (Puyana, Micolta y Palacio, 2013: 39-83), lo que puede entenderse como un cambio cultural y emocional en la mayoría de casos.

Algunos autores como Marx y Weber consideraron la migración como una acción que se daba de acuerdo a la clase social, pero en el contexto actual este fenómeno se ha presentado como una consecuencia de la globalización y los procesos de desarrollo económico de los diferentes países, y a la vez tiene una estrecha relación con los fenómenos sociales y políticos de acuerdo a la coyuntura que se presente. No solo quien migra pertenece a la clase obrera, en el caso colombiano, han partido del país personas de todos los sectores sociales y se puede clasificar de acuerdo al lugar de destino, para el caso de los Estados Unidos, los diferentes estudios realizados muestran este destino para quienes pertenecen a la clase media-baja y media y su lugar de origen es la región andina colombiana; dos casos particulares se han desarrollado durante las últimas dos décadas, los donmatideños² residentes en East Boston-Massachusetts y la migración masiva de habitantes del eje cafetero y el norte del Valle del Cauca a Estados Unidos y España, que se dio como consecuencia de la crisis por el bajo precio del café.

Estados Unidos como país con alto desarrollo tecnológico e industrial se convirtió después de la segunda guerra mundial en uno de los lugares predilectos para aquellos latinos, asiáticos, irlandeses y africanos deseosos por encontrar un mejor futuro económico, en algunos casos para huir de la guerra o reencontrarse con su familia; “en la migración internacional, unos países se configura como receptores de población y otros como expulsores de la misma. Las estructuras social, económica y política de los expulsores, como Colombia, incide en la toma de la decisión, sino que las personas migran con el fin de salvar sus vidas.” (Puyana, Micolta y Palacio, 2013: 39-98), por esta razón se puede considerar la migración de colombianos al exterior no solo como un acto voluntario.

CIUDADANIA IMAGINADA

A lo largo de la historia se conoce desde la antigua Grecia la construcción de la democracia, esta se da como elemento principal al principio de inclusión, donde es obligatorio obedecer leyes para hacer parte del “demos”, pero no todas las personas en esa época pertenecían a él, ya que no cumplían con las condiciones necesarias y ser ciudadano era privilegio de pocos, por esta razón se puede hablar que hasta el día de hoy no ha existido una manera plena de garantía de los Derechos que se tienen desde el momento de nacer y simplemente se quedan en el discurso pero no trasciende las fronteras de papel, tal como lo plantea Robert Dahl. En siglo XXI, la discusión frente a quienes pertenece la ciudad permanece abierta, debido a que las condiciones económicas y sociales de los ciudadanos son determinantes para hacerlos parte de la sociedad, Bauman en su texto “Vidas desperdiciadas” menciona al migrante como un

“desecho”, ya que no se puede considerar un ciudadano por no poseer documentos que acrediten esta condición, por lo tanto es una paria para la sociedad.

La ciudadanía es la única garantía frente a la obtención de los Derechos Fundamentales (políticos, sociales y civiles), “ser ciudadano es parte del sentido común en el Estado-Nación moderno, es tan obvio que se da por hecho. Designa que se es miembro de la comunidad nacional, señalando abiertamente la posesión del pasaporte, certificado de nacimiento o certificado de nacionalidad apropiados” (Castles, 2003:11) El indocumentado es invisible al no poseer un documento que acredite su estancia de manera legal, la ciudadanía ha pasado de convertirse únicamente en el sueño para muchos inmigrantes, ya que realmente representa la posibilidad de regresar a su país de origen y reencontrarse con el pasado que dejó antes de partir, la garantía de los derechos es un aspecto secundario, y se olvida “el derecho a la igualdad de condiciones, que parte del respeto a la dignidad humana, la realización de un proyecto de vida aspectos esenciales para la supervivencia del inmigrante “sin papeles” en el país receptor pero se le niega el Derecho a la libre circulación, la asociación, la reunión, la participación política, la salud, la enseñanza básica y obligatoria, el trabajo, la ayuda, vivienda, a ser sujetos activos dentro del nuevo sistema social, a la identidad cultural, la ausencia de estos derechos muestra el manejo político y legal de los países receptores de forma racista y xenofóbica, por no considerarse a todos los habitantes en su territorio como iguales sin importar el lugar de origen, y ve a estos sujetos por fuera de la sociedad.”(Rave, 2009: 17)

¿Por qué se piensa la ciudadanía como un imaginario? García Canclini, menciona en su texto “Culturas Híbridas”(1989) el imaginario como aquella relación pensada por un grupo de personas frente a un hecho, un fenómeno o lugar determinado. La ciudadanía

se ha convertido en un imaginario, ya que no representa una vinculación directa frente al Estado-Nación, en especial por la no pertenencia desde lo simbólico. Si bien los colombianos no son nacionalistas frente a la concepción estatal, en el momento de abandonar el país recae toda una concepción cultural y tradicional, difícilmente se piensa en la garantía de derechos o en la participación a partir de la construcción ciudadana.

En el siglo XXI con el avance tecnológico tanto en comunicación como en transporte posibilitó la hibridación cultural y lingüística, esa mezcla ha permitido a los inmigrantes colombianos en Estados Unidos mantenerse en contacto con sus familiares y a la vez conservar las tradiciones propias, pero sin dejar de lado las adoptadas por el país receptor. El sentimiento nacionalista se refleja en la gastronomía, el vestuario y las reuniones sociales, pero poco se conserva respecto a la participación política o los intereses sociales, económicos y culturales del país, García Canclini menciona “la pérdida de la relación natural de la cultura con los territorios geográficos y sociales, y al mismo tiempo, ciertas relocalizaciones territoriales relativas, parciales, de las viejas y nuevas producciones simbólicas”(1989), se le conoce como desterritorializar, hecho que ocurre en los colombianos en el exterior.

Buscar nuevas oportunidades en un país diferente al de origen genera diversas preguntas frente a las adaptaciones y los cambios, pero también el inmigrante piensa respecto a la forma como será incluido en la sociedad receptora, este tal vez es uno de los mayores temores al partir. En el momento de llegar se inicia una nueva vida, y para los colombianos que deciden irse para los Estados Unidos existe un gran obstáculo, el idioma, el cual no fue estudiado, ya que el sistema educativo colombiano poco ha

enfaticado en la enseñanza de una segunda lengua, la necesidad de conjugar un sin número de palabras extrañas y difíciles de entender se convierte en un impedimento para lograr una óptima comunicación y en muchos casos ser rechazado y excluido por esta causa, y no es la única ya que otros factores como la forma de vestir, la comida y los lugares de diversión hacen parte de los grandes cambios; de igual manera el ciclo estación genera en épocas como la navidad combinada con el fuerte invierno periodos de depresión y deseos de retornar, ya que el proceso de adaptación en algunos casos es lento.

El imaginario respecto los inmigrantes y sus derechos como ciudadanos es construido de manera conjunta entre quienes comienzan a hacer parte de los Estados-Naciones receptoras como de sus ciudadanos, “los estados han sido siempre excluyentes. Los casos célebres de barcos cargados de judíos que fueron devueltos, en los años treinta, a la Alemania nazi desde los Estados Unidos, es un ejemplo notorio. Solo en el periodo subsiguiente a la segunda guerra mundial hubo cierta apariencia de bienvenida a los refugiados, y fue solo una apariencia cuando el debate de quienes tomarían cuántos y dónde estalló violentamente entre los estados”(Davidson, 2003: 44) y este no es el único caso, es la mejor ejemplificación respecto a el rechazo frente al inmigrante; en la actualidad muchos hijos y nietos de europeos desplazados por las causas de la segunda guerra nacieron dentro del territorio estadounidense y se han convertido en quienes generan exclusión frente a los nacionales de otros países, en especial los latinoamericanos.

Esta posición ha llevado a pensar en una ciudadanía universal y sin restricciones, pero realmente no es benéfica para los Estados receptores, en especial aquellos con alto

grado de desarrollo industrial y tecnológico, “La universalidad es producto del cosmopolitismo moderno y viceversa, concentrándose jurídicamente en el universalismo de los derechos fundamentales, es decir, en el criterio de la igual valoración jurídica de las diferencias personales prescrito en el principio normativo de igualdad de derechos fundamentales. Precisamente el nexo entre igualdad política e igualdad jurídica logró imponerse porque estos derechos son concebidos como derechos de la persona en tanto tal y no solo en cuando a ciudadano: se es fundamentalmente persona y secundariamente ciudadano” (Giraldo, 2009: 28), y aunque se puede considerar un proceso utópico el inmigrante no necesita acreditar una doble ciudadanía para tener garantía de sus derechos.

Durante este siglo y a pesar de las advertencias y las historias, muchos colombianos aun consideran a los Estados Unidos como la única salida para encontrar un mejor futuro económico, la realidad de quienes residen allí se refleja en las extenuantes jornadas laborales y el poco tiempo libre para compartir, disfrutar o simplemente descansar, el sueño americano permanece como una ideal.

CAUSAS DE LA MIGRACIÓN Y EFECTOS

Se habla de muchas causas y efectos de los procesos migratorios internacionales, mucho se ha estudiado frente al crecimiento del Producto Interno Bruto-PIB de los países expulsores, “los impactos de la emigración internacional se reproducen en los niveles macroeconómico del país de origen, mesoeconómico de la región emisora y micro económico de las familias de los migrantes establecidos en el exterior. En el caso de Colombia, como en buen número de países de América Latina, las remesas laborales han ocupado actualmente la segunda fuente de divisas ingresadas en la economía

nacional, desplazando en importancia a las exportaciones tradicionales(Garay, 2009: 104), las familias dependientes de el dinero enviado por algún familiar en los Estados Unidos genera en Colombia una mejor calidad de vida y la vez construir proyectos a largo plazo, tales como compra de vivienda, finca, vehículo, inversión en educación universitaria de hijos o hermanos, también para el pago de deudas, que en la mayor parte de casos fueron asumidas para poder realizar viaje en busca del “sueño americano”.

“Aún así, cada vez más hombres y mujeres salen de sus países en busca de mejores condiciones de vida, esto a pesar de las barreras que los países ricos ponen al ingreso de personas provenientes de otros países, en especial de los países pobres” (Puyana, Micolta y Palacio, 2013: 39-102),

Mientras la globalización solo se piense desde el ámbito económico y se olvide la construcción de procesos identitarios para una mejor calidad de vida será imposible detener el deseo de aquella clase baja y media baja colombiana que creó un ideal solo desde el materialismo y no desde una cultura nacional.

BIBLIOGRAFÍA

-Bauman, Zygmunt. 2004. Vidas desperdiciadas: La modernidad y sus parias. Barcelona. Piadós.

-Calvo, Tomás, 2006, “Los hispanos en los Estados Unidos: ¿Una amenaza o una nueva civilización?”. En: El gigante dormido. El poder hispano en los Estados Unidos, Madrid, Catarapa.

- Canclini, Néstor, 1992. *Cultura Híbridas: Estrategia para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires, Editorial Suramericana
- Castles, Stephen, 2003, “Jerarquías de la ciudadanía en el nuevo orden global”, En: *Ciudadanía e inmigración, Anales de la cátedra Francisco Suárez*, núm 37, Granada-España.
- Davidson, Alastair, 2003, “Ciudadanía y migración: ¿Derecho para aquellos sin pertenencia?”, En: *Ciudadanía e inmigración, Anales de la cátedra Francisco Suárez*, núm 37, Granada-España.
- Díez, Francisco; Salas, Ana, 2011, “Migración y crisis como factor de riesgo en el retroceso del imaginario romántico de una sociedad mestiza y multicultural: la construcción de una ciudadanía mundial”, *Afora*, núm. 31, Manizales, Colombia.
- Garay, Luis, 2009, “Apuntes sobre la migración internacional de Colombia, Caracterización socioeconómica de la población migrante, papel e importancia de las remesas laborales”. En: *Lugares, proceso y migrantes: Aspectos de la migración colombiana*. Bruselas, Editorial Peter Lang.
- Giraldo, Fabio, 2009, “EL concepto de ciudadanía y el concepto de espacio, física y política”, En: *Lugares, proceso y migrantes: Aspectos de la migración colombiana*. Bruselas, Editorial Peter Lang
- Gómez, Cristina, 2009. “Una mirada crítica al vínculo migración y desarrollo”, En: *Lugares, proceso y migrantes: Aspectos de la migración colombiana*. Bruselas, Editorial Peter Lang.
- Herrera, Roberto. 2006, *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*. México, Siglo XXI Editores.

- Khoudour, David, 2007. En busca de un nuevo dorado: Análisis del fenómeno migratorio colombiano. Bogotá, Universidad Externado de Colombia.
- Mármora. Lelio. 2002 Las políticas de migraciones internacionales, Buenos Aires, Piados.
- Mejía, William, 2009. “Entrecruzamiento de la migración internacional y el narcotráfico en el caso colombiano”, En: Lugares, procesos y migrantes, aspectos de la migración colombiana. Bruselas, Editorial Peter Lang.
- Moncada, Alberto, 2006, “La vocación política hispana”, En: El gigante dormido. El poder hispano en los Estados Unidos. Madrid, Catarata.
- Puyana, Yolanda; Micolta, Amparo; Jiménez, Blanca, 2013, “El contexto de las migraciones en Colombia”, En: Familias colombianas y migración internacional: entre la distancia y la proximidad, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.
- Rave, Luz Pilar. 2009. Detrás de las utopías del sueño americano (Monografía de grado), Medellín, Universidad de Antioquia.
- Villar, Luis; Rosales, José. 2005, La inmigración y las oportunidades de la ciudadanía. Bogotá, Universidad Externado de Colombia.

¹ El Dorado fue un mito creado por parte de los españoles quienes en el momento del descubrimiento del territorio colombiano comenzaron a buscar un lugar que estaba cubierto de oro y se realizaban diferentes rituales con el precioso metal. Fueron muchas las expediciones realizadas, pero nunca se halló el sitio. El lugar del cual se hizo referencia es la Laguna de Guatavita en el departamento de Cundinamarca, en el altiplano cundiboyancense.

² Don Matías se encuentra ubicado en el norte del departamento de Antioquia, a una hora y media de la ciudad de Medellín, es un municipio con vocación textilera y lechera. Desde comienzos de la década de los 90's una persona de cada familia migró a Boston-Massachusetts y este fenómeno social es considerado por sus habitante como "Don Matías vive en Boston", de acuerdo al Censo realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística-DANE en el año 2005, aproximadamente 5.000 personas residen en Boston, equivalente a un 29.4% de la población del municipio, que es de 17.000 habitantes.